

Un recuerdo para P...

VERSION PARAFRASTICA

DEL

BELLISIMO HIMNO

DEL ANGELICO DOCTOR

SANTO TOMAS DE AQUINO,

QUE COMIENZA

LAUDA SION SALVATOREM.



Leon, Junio 15 de 1876.

FONDO EMETERIC
VAL VERDE Y TELLES

X2159

M9

6

320

BL 2159

.19

16

ALLI

20



1080016224

BX215

M9

76



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

Version parafrástica del bellissimo Himno del angélico Doctor Santo Tomás de Aquino, que comienza *Lauda Sion Salvatorem*, y de que usa la Iglesia en la Misa de la solemnidad del Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo y dias de la Octava.

Levanta ¡o Sion! levanta, tu voz hasta los cielos Y entona sacros himnos y cánticos de gloria: Alaba á tu Caudillo, celebra la memoria Del Dios de las bondades, del Dios tu Salvador. Elévate en las alas de inspiracion divina, Y pide á los querubes sus voces trinadoras: Que todo es muy pequeño para el Señor que adoras, Si todo, todo es nada, para tu excelso Dios.

De sus grandiosas obras es tema de tu canto La más incomparable, la más esclarecida: El Pan que en sí contiene la fuente de la vida, El Pan que á nuestras almas la vida eterna dá. Pan místico, admirable, que el Redentor del mundo Allá en aquella noche de cena misteriosa, Distribuyó á los suyos con mano generosa, Queriendo demostrarles su inmensa caridad.

Hoy, pues, sea tu alabanza más férvida
Tu voz resuene ahora más dulce y veloz
Y tu alma enamorada, sensible y amorosa,
Hoy témplese en la llama de ardiente serafín
Porque es el día solemne en que gozará el mundo
La institucion recuerda de mesa tan divina.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria
39734

Y absorto el mismo cielo ante el Señor se inclina
Porque tamaña gracia no alcanza á concebir.

En este portentoso y espléndido banquete
Del nuevo Rey que ofrece novísimo alimento,
Terminase la *Phase* ó sacrificio cruento
Que allá á los Israelitas mandárase observar.
La antigua ley se esconde con todas sus figuras,
Cuando la nueva ostenta su faz esplendorosa;
Cual huye de la noche la sombra pavorosa
Cuando la blanca aurora comienza á despuntar.

Jesús que así dignóse honrar á sus amigos
De corazón humilde y á par de fe sencilla,
Mandó se repitiera tan grande maravilla,
De los futuros siglos hasta el remoto fin.
La Iglesia desde entonces, de oriente hasta el ocaso
Cumpliendo la palabra de su Amador divino,
En hostia saludable consagra el pan y el vino,
Y culto tan grandioso no cesa de rendir.

Por este dogma creemos nosotros los cristianos
Que el vino se convierte en sangre del Cordero,
Y el pan es convertido en Cuerpo verdadero
Del mismo Jesucristo, que allá en el cielo está.
Bajemos, pues, los ojos, y nuestra altiva mente
Deponga su soberbia, deponga su jactancia;
Pues que la Fé nos dice: "Aquí está la substancia
Del humanado Verbo, del Dios de magestad.

En este Sacramento, milagro de milagros,
Diversos accidentes perciben los sentidos;
Mas bajo signos solos hay bienes escondidos,

En que agotó el Eterno sus gracias y poder.
Se come aquí la carne del Hijo del Dios vivo,
Se bebe aquí su Sangre por inefable modo;
Mas Cuerpo, y Sangre, y Alma, y Jesucristo todo,
Bajo una y otra especie contiénesese también.

Jamás es destrozado manjar tan peregrino,
Jamás se le divide ni puede ser deshecho;
Sino íntegro desciende á nuestro humilde pecho,
Y en él intacto y vivo se digna residir.
La vianda del convite no llega á consumirse,
Y es todo para todos el célico alimento;
Pues si uno le recibe ó número sin cuento,
Recibe tanto el uno cuanto reciben mil.

Mas ¡atended! mortales... En la hostia está escondido
El Dios benigno, manso, y el Dios que manda el trueno;
En una mano tiene coronas para el bueno,
Y en otra para el malo su rayo aterrador.
Por eso aquí los justos se sácian con hartura,
Gustando ya del cielo torrentes de delicia;
Por eso aquí el impío ¡ay! sella su malicia,
Y en el bocado come su eterna perdición.

¡Oh fiel! tu Fé divina jamás vacile un punto:
Si ves que se fracciona el santo sacramento,
Adora como siempre el cándido fragmento,
Que todo Jesucristo áun permanece allí.
Jesús Sacramentado jamás es dividido,
Del signo solamente es hecha la fractura;
Mas del que está signado, ni estado ni estatura
Por la fracción del signo se llega á disminuir.

Ved, pues, el Pan divino que gustan los espíritus
De la celeste altura felices moradores:
El mismo Pan, el mismo, gustamos los viadores
En este valle triste de penas y dolor.
Pan suave y misterioso que ya prefiguraban
De Isaac y de la Pascua el grande sacrificio,
Y aquel maná sabroso que nuestro Dios propicio,
En árido desierto á nuestros padres dió!

¡Oh tú, Pastor amante, que das á nuestras almas,
El Pan que las conforta en este triste suelo!
Tú enséñanos la senda, tú llévanos al cielo,
Do tienes de los santos el plácido redil.
Allá, Jesús divino, queremos á tu lado
Reinar perpetuamente los míseros mortales,
Y ser tus familiares, y ser tus comensales,
Gozando de la gloria el eternal festin. Amen. Aleluia.

*Se publica con la superior aprobación del Ilmo.
Sr. Obispo de esta Diócesis, Dr. y Maestro D. José
María de Jesús Díez de Sollano y Dávalos, quien se
dignó conceder cuarenta días de indulgencia por ca-
da cuarteto del Himno precedente, á todas las perso-
nas que lo leyeren devotamente; y se les hace especial
recomendación de que lo recen fervorosamente, delan-
te del Soberano Señor Sacramentado, como una pro-
fesión de la fé católica que tenemos todos los cristia-
nos, acerca de tan augusto misterio.*

AD MAIOREM DEI GLORIAM.

BX2159

.M9

T6

39754

FEVT

AUTOR

TOMAS DE AQUINO, Santo

TITULO

Versión parafrástica del be-
nignísimo himno del...

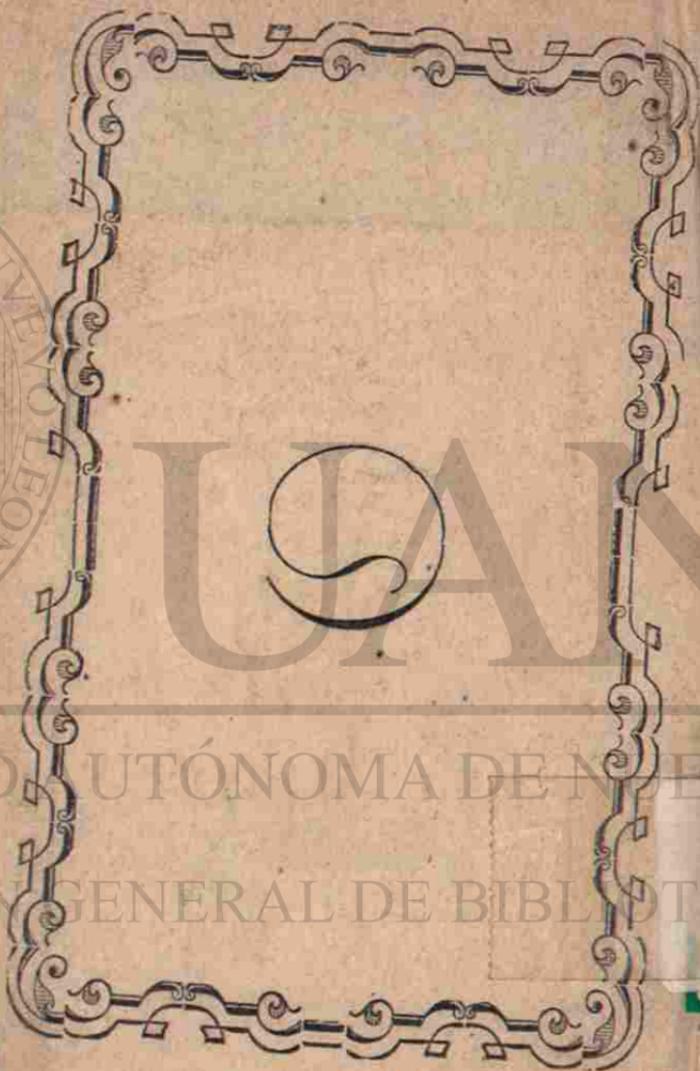
FECHA DE

JUAN L

LIBRERIA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ASOCIACIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS